

EDITORIAL

La educación y el aprendizaje sobre la virtualidad, la era post-COVID-19

Sin duda la pandemia de COVID-19 trastocó de diversas formas el mundo tal y como lo concebíamos. Es difícil hablar de algún campo de la vida humana donde los ciudadanos del mundo en el siglo XXI no hayan tenido un cambio abrupto en sus modos de vida, la historia humana tendrá un cambio antes y después de esta época.

No es la primera pandemia que abate al mundo, ni será la última; pero de algo se está claro, el aprendizaje que nos ha dejado toda esta problemática debe atesorarse en la medida en que nos ha ensañado de la forma más cruel el significado de la educación y su valor social, como herramienta para establecer los mejores marcos para un mundo donde tarde o temprano, debe haber un cambio a su perspectiva consumista, globalizante y rapaz de los recursos naturales.

Durante la pandemia y las cuarentenas obligatorias que se tuvieron en los diversos países del mundo, incluyendo el nuestro, la naturaleza respiró de la voracidad de la raza humana, que se ha dedicado de forma desmesurada y sin pensar en el futuro, a degradar el planeta que es nuestro único hogar posible.

En ese marco y bajo la perspectiva de los cambios abruptos se juntó la educación. En países desarrollados y en la educación de las élites, desde hace ratos la virtualidad era un hecho y hasta cierto punto, parte de la vida cotidiana en otras regiones.

Adentrarse a la educación con uso de herramientas virtuales no es fácil, pero es una apuesta importante para la educación; por ejemplo, en Costa Rica cuando se creó la UNED (Universidad Nacional de Educación Distancia) se buscaba reducir la brecha de acceso a la educación superior, lo cual se logró significativamente, pero también al incorporar tecnologías al proceso educativo, se estableció un modelo educativo que es un referente para toda la región.

En El Salvador, solo unas cuantas universidades privadas y de forma muy reciente la Universidad de El Salvador, han encaminado esfuerzos para establecer procesos de aprendizaje bajo la modalidad de entornos virtuales, de ahí, el sistema educativo nacional en términos generales fue tomado en sorpresa. Sin duda, la pandemia ha sido cruel y los aprendizajes que se han tenido han socavado bases fundamentales de nuestra propia civilización. Hoy toca asumir los restos y desafíos de un futuro con nueva perspectiva desde la educación virtual como un hecho sin retroceso.

Comité Editorial
REDISED